

<b>REGISTRO INDIVIDUAL</b>	
<b>PERFIL</b>	Promotor de lectura
<b>NOMBRE</b>	Jennifer Leyden Rotawisky
<b>FECHA</b>	22-5-2018
<b>OBJETIVO:</b> ofrecer un escenario de reflexión conjunta y formación en competencias sociales y comunicativas, mediante la narración de leyendas populares en forma oral, gráfica y escrita que permitan un aprendizaje significativo en el aula, ligado a sus propias experiencias biográficas.	
1. NOMBRE DE LA ACTIVIDAD	Entrecuentos: Leyendas y Relatos de Espantos.
2. POBLACIÓN QUE INVOLUCRA	Estudiantes de 6 a 11 de la I.E.O MARICÉ SINISTERRA
3. PROPÓSITO FORMATIVO	
<p>Fortalecer las competencias en comunicación lingüística de los estudiantes, más específicamente las competencias relacionadas con la producción textual y el conocimiento de estrategias argumentativas para la construcción de textos orales. Además fortalecer competencias relacionadas con la ética de la comunicación, como el reconocimiento de la tradición oral como fuente de la conformación y desarrollo de la literatura.</p>	
4. FASES Y DESCRIPCIÓN DE LAS ACTIVIDADES	
<p style="text-align: center;"><b>MARICÉ SINISTERRA</b></p> <p>Con esta sesión se da inicio en la institución al taller Entrecuentos: Leyendas y Relatos de Espantos. que propone articular los talleres dirigidos a los estudiantes con aquellos en los que nos acompañan familiares. En este contexto, se esperaba reconocer de una forma más individual las capacidades comunicativas de los estudiantes y, en consecuencia, avanzar en la elaboración de relatos en conjunto con la experimentación estética. Por ende, se propuso el trabajo colaborativo en pequeños grupos, lo que resulto muy efectivo para evitar la dispersión del grupo y facilito la concentración.</p> <p>La introducción de las artes visuales, más específicamente el dibujo, ahora posible debido a que contábamos con materiales para distribuir, evidenció las potencialidades del arte para dinamizar la actividad, estimular la creatividad y convertirse en un espacio desde el que nos dirigimos preguntas, pensamos y, en conclusión, nos pensamos. En este sentido, se evidencio de que forma se enriquece esa experiencia con un acompañamiento más activo, uno que incite a la reflexión y el debate en los grupos pequeños. Elaborar preguntas sencillas y más bien reflexivas que guíen el</p>	

proceso creativo en los grupos resultó estimulante para ellos y para mi como líder. Estos interrogantes sencillos sobre el sentido que ellos encontraban al relato los obliga a crear conexiones con el fin de responderlos. A lo que debo añadir que resulta interesante el intento de elucidarlos desde sus conocimientos previos, lo que parece que da lugar a que se sientan más confiados con respecto a su capacidad de encontrar respuestas y, por ende, interrogarse. Lo anterior se puede traducir en la promoción de un espíritu investigativo, uno que además reconoce que las respuestas pueden ser halladas en la tradición oral. Lo que, a su vez, podría re-generar o dinamizar la comunicación entre miembros de la familia, en la medida que se reconoce en, por ejemplo, mis padres a alguien que tiene *algo que decir, algo que enseñar, algo que compartir* conmigo.

## ACTIVIDADES

1. En un primer momento, realizar una actividad rompehielo, con la finalidad de iniciar el trabajo en equipo. En esta ocasión se realiza *Tengo pelado el puesto del lado*, un ejercicio que permite dinamizar el taller y reconocernos nuevamente entre sí. Para esto se forma un círculo y cada uno dice su nombre. Luego la promotora deja un espacio vacío al lado de ella para invitar a alguien a desplazarse a este diciendo “tengo pelado el puesto del lado y quiero que (otro participante) este a mi lado”. El participante que quedo con el espacio vacío ahora invitará a alguien más a ocupar el espacio del lado. Continuar hasta que todos hayan dicho su nombre al menos una vez más o considere que los integrantes empiezan a reconocerse entre sí.
2. Aprovechando que el grupo está formado en círculo, enumerarlos de 1 a 4, con el fin de generar grupos heterogéneos alrededor de cada número.
3. Distribuir relatos breves de leyendas populares escogidas con anterioridad, teniendo bajo criterio de selección un contenido apto para los estudiantes, su proveniencia (preferiblemente local) y las características del personaje principal del relato.
4. Invitar a una lectura reflexiva de la leyenda en cada uno de los grupos, haciendo hincapié en la identificación del personaje principal del relato y sus rasgos específicos. Con este objetivo en mente, dirigir preguntas a los integrantes sobre el personaje; algunas pueden ser: ¿por qué crees que el cuerpo de la Madremonte es verde? O ¿cómo serían, entonces, los cachos del diablo de Juanchito?. Asegurándose de presentar similitudes que permitan establecer conexiones para reconocer la fuente de esa tradición oral, así como reflexionar alrededor de sus temáticas.
5. Recopilar las palabras desconocidas con el objetivo de intentar elucidar en colectivo su significado, a partir de la descomposición de la palabra y los conocimientos previos. Para esto dirigir preguntas como ¿a qué les suena? O ¿conocen alguna palabra similar?.
6. Dibujar el personaje principal de la leyenda asignada, distribuyendo bajo sus propios criterios diferentes partes del cuerpo entre los integrantes. De esta forma, se entregan hojas de bloc a cada uno de los participantes, en las que un integrante podría dibujar la cabeza, otro las manos, etc. Esto con el objetivo de experimentar estéticamente y continuar en la identificación de los rasgos

- específicos del personaje, pero ahora desde el arte visual.
7. Agregar una frase representativa a cada una de las partes del cuerpo.
  8. Juntar las diferentes partes del cuerpo y así consolidar el diseño del personaje de su leyenda.
  9. Exponer su diseño ante los compañeros del taller y responder preguntas sobre las características del personaje.
  10. Evaluación de la actividad en conjunto con los participantes.



